

Lunes 10 de Mayo de 1920

TEATRO OLYMPIA

Compañía de comedia cómica de SIMÓ-RASO Y RAMÍREZ

Hoy y mañana últimos días **LOS VECINOS**

El juguete cómico en dos actos, de Muñoz Seca y Pérez Fernández

Los amigos del alma

Miércoles día 12, DEBUT de la compañía de **MARIA PALOU**

Director artístico y de escena

FELIPE SASSONE

OCHO DIAS DE HUELGA GENERAL

Los graves sucesos desarrollados en Valencia

La manifestación del 1.º de Mayo.—Tiroteo entre obreros y policías en la calle de Colón.—Varios heridos.—La huelga general.—La tragedia de la calle de la Carda.—Dos muertos y varios heridos.—Explosión de bombas.—Detenciones.—Un guardia de Seguridad, mortalmente herido.—El conflicto de los hoteles.—Hacia la normalidad.

Hoy reanudarán el trabajo los obreros valencianos

PARA TODOS

Las lecciones de la realidad

Después de ocho días de huelga, vuelven los obreros al trabajo. Es esta una huelga que merece algunos comentarios. Los hacemos, guiados, como siempre, por el amor que nos inspira en todo momento la causa de los trabajadores.

¿Por qué estalló la huelga? Los primeros sucesos, acaecidos antes de declarada aquella, fueron los de la calle de Colón. El motivo no fue otro que la pugna, hace años establecida, entre los obreros afiliados al sindicalismo y los otros, socialistas, Unión General y demás organizaciones sin un matiz determinado. Pretendían los segundos celebrar el 1.º de Mayo, según costumbre. Se oponían a ello los primeros, recordando una vez más los sucesos de Chicago. Obedecían a determinados acuerdos adoptados en Amsterdam; pero lo cierto es que su acción se limitó, dentro de España, a Valencia, pues no sabemos que fuese secundada en ninguna otra parte de la nación.

La guardia de Seguridad tiró a unos cuantos obreros y ya después los sindicalistas acordaron plantear la huelga general. Todos los demás sucesos sangrientos, incluso los de las calles de San Vicente, Bolsería y Carda, que costaron heridas a una joven profesora de Instrucción primaria y la muerte a dos obreros, jóvenes también, van relatados en la sección correspondiente.

¿Cómo se provocó la huelga? ¿Cómo se ha venido desenvolviendo? ¿Cómo ha llegado a resolverse con la vuelta al trabajo?

Se planteó, en realidad, sin el asentimiento de la inmensa mayoría de los obreros. Unos cuantos representantes de los sindicatos fueron invitando al paro, ya de palabra, ya por medio de hojas sueltas y el lunes fue completo, como nunca se ha visto. Pero pronto reaccionaron los demás obreros y consideraron que, en beneficio de su propia causa, no podían mantener una huelga falta, en realidad, de la debida dirección y sin un fin claramente determinado. Respondió únicamente a un estado de pasión de unos cuantos elementos, contra el parecer de los más.

Tanto es así que al tercer día fueron no pocos los obreros que se mostraban dispuestos a volver al trabajo. Entre ellos los había afiliados a los sindicatos, tales como dependientes de comercio, tranviarios y panaderos, todos los cuales reanudaron sus tareas. Fueron, pues, los propios sindicatos, quienes comenzaron a desentenderse de las órdenes recibidas. Y se acudió entonces a los otros elementos, socialistas, de la Unión General e indefinidos, los cuales, para que no se les achacase el fracaso, accedieron a continuar una huelga que ya habían roto los propios elementos de los sindicatos.

Lo hemos dicho repetidas veces y los hechos confirman, cada vez con mayor fuerza, nuestro criterio: con movimientos de esa naturaleza sólo se provocará lo contrario de lo que se dice perseguir; esto es, el fracaso de la organización obrera, con todas sus consecuencias.

Tratárase de un movimiento o de una serie sucesiva y rápida de ellos para establecer, por la fuerza, un nuevo estado social, y eso tendría una lógica explicación y aun merecería el respeto de los que no aceptamos, en nombre de la libertad, las orientaciones del sindicalismo. Cuando eso no ocurre, los efectos son desastrosos para el obrero: hombres sacrificados a la fuerza pública, millares de familias sometidas a dolorosas privaciones y un estado constante de inquietud que perturba la conciencia colectiva y produce graves quebrantos a la economía general.

Porque esa locura se propaga a toda la sociedad y suele traducirse en persecuciones excesivas por parte de las autoridades; nerviosidades, que conducen al atropello, en lo que atañe a la acción de la fuerza pública, una reacción instintiva, más que reflexiva, en el espíritu liberal y la agudización de la "violencia" entre las masas proletarias. Todo lo cual da siempre como corolario un retroceso en todas las clases sociales, del que son víctimas principalmente los propios obreros.

No faltan, claro está, los que, para ocultarse a sí mismos el enorme fracaso de esta huelga, proclaman inocentemente que ha constituido un triunfo extraordinario. La inmensa mayoría de los obreros se quedarán atónitos al oír semejante afirmación. ¿Un triunfo? ¿En qué estriba éste, donde está lo que los huelguistas han conseguido? Hubiérase ex-

tendido la huelga hasta hoy y se vería cuántos obreros la secundaban.

No nos engañemos. Hablemos todos sinceramente y reconoceremos que, no ya esta huelga, sino otras anteriores, han fracasado; unas, porque no debieron ser planteadas; otras, porque llevaron una mala dirección y obedecieron a procedimientos totalmente equivocados y perjudiciales, por lo tanto, a las reivindicaciones obreras. La conclusión es evidente: o se cambia de táctica y de procedimientos o se acabará por destruir todas las organizaciones.

También los gobernantes y, desde luego, las autoridades a ellos subordinados, debieran proceder de otro modo. Creemos que muchos de esos conflictos—que llevan a muchos hogares dolorosas angustias—no se producirían dentro de un régimen de verdadera libertad y obrando en todo momento con la serenidad que hay que exigir a quienes tienen la misión de velar por que se respete el derecho de todos.

Sin suspensión de garantías, libre el derecho de reunión, acaso esta última huelga no hubiese estallado, sometida tal decisión a los debates y acuerdos de la mayoría de los obreros, contraria al paro. Sin detenciones arbitrarias ni agresiones inmotivadas, que obedecen, más que a una necesidad imperiosa, a un estado de pasión, no se daría pie para que acentuaran su labor los activos y se excitasen los remisos.

Expresados lealmente los males, fácil es aplicar los remedios. Y esta es labor, no sólo de gobernantes y obreros, sino de la opinión en general. Que todos, consciente o inconscientemente, contribuyamos a la agravación del problema.

El Primero de Mayo

Paro absoluto.—El aspecto de la ciudad.—Grandes precauciones

La Fiesta del Trabajo ofreció este año caracteres bien distintos a la de años anteriores. Había temores y alarmas, aumentados por los rumores que habían circulado durante el día anterior.

Entre el elemento obrero se habían circulado órdenes para que el paro fuese absoluto. El proletariado valenciano daba a la Fiesta del Trabajo una significación y una importancia de que había carecido en años anteriores.

Obedecía esto al acuerdo de la oficina permanente de la Tercera Internacional de celebrar en todo el mundo, con motivo del 1.º de Mayo, manifestaciones de protesta contra el bloque de Rusia y que sirviesen de demostración de la fuerza de sus organizaciones.

Por este motivo, determinados elementos obreros que han demostrado constantemente su significación contraria a la Fiesta del Trabajo, aparecieron este año como sus organizadores, en un nuevo aspecto de protesta.

Es conveniente hacer notar que las organizaciones obreras catalanas, orientadas en el mismo sentido que éstas a que nos referimos de Valencia, habían acordado, a pesar de su considerable fuerza, no atender las invitaciones de la oficina de Amsterdam, no declarando el paro, por lo tanto, el día 1.º de Mayo.

Las órdenes en Valencia fueron unánimemente acatadas y desde las primeras horas del día quedaron paralizados todos los trabajos en nuestra ciudad. Los comercios permanecieron cerrados, no circularon los tranvías, excepto los de las líneas rurales y era también muy escaso el número de coches que circulaban.

El cierre fue absoluto, alcanzando incluso a los bares, cafés y hasta los salones de limpiabotas. Las fondas, estancos y tiendas de ultramarinos tenían enjambadas las puertas. En los mercados hubo inusitada animación durante las primeras horas de la mañana, haciendo el público sus provisiones.

Aumentó la expectación y el temor de las gentes por las disposiciones adoptadas por la autoridad civil.

Las secciones de la fuerza de Seguridad se situaron en los puntos estratégicos de la ciudad.

Las tropas permanecieron acuarteladas desde la noche anterior.

Joven gravísimamente herida

Poco después de las once de la mañana, al paso de un tranvía de la línea de Catarroja por la Gran Vía de Cervantes, sonaron varios disparos.

Paró el convoy; saltaron a tierra los conductores y un revisor y, según se dice, hicieron uso también de armas de fuego, cruzándose varios tiros, alcanzando uno de ellos

a la joven doña Julia Navarro López, de 23 años, maestra superior, soltera, que ocupaba un asiento en el tranvía tiroteado.

Se dirigió, con su padre y un hermano, a pasar el día a Benetúser. Conducida al Hospital, se le apreciaron dos heridas, una en el vacío izquierdo, penetrante de vientre, con orificio de entrada y salida y otra contusa en la región glútea izquierda.

Los doctores Bellver y Ferrero le hicieron una delicada operación, auxiliados por los practicantes señores Ballester y Soler Cabanes.

Creyóse al principio que la herida del vientre era de extraordinaria gravedad, pues la bala había atravesado a la desgraciada joven, pero en la operación practicada se pudo apreciar que el proyectil no había interesado ningún órgano importante.

Al día siguiente, el estado de la señorita Navarro era sumamente satisfactorio.

En las calles.—Cargas y tumultos.

Recogíamos en nuestro último número las declaraciones del Gobernador, a propósito de la manifestación organizada para conmemorar el 1.º de Mayo, en las cuales se decía que ésta había de celebrarse en iguales condiciones que años anteriores y siguiendo idéntico itinerario.

Juzgóse esto, sin duda, por parte de las organizaciones obreras como una afrentosa limitación de sus derechos para manifestarse libremente, produciéndose la natural excitación.

Ninguna solicitud de permiso para celebrar la manifestación se había presentado en el Gobierno civil, pero, no obstante, en el Temple se habían dado las órdenes oportunas para que aquella se dirigiese desde la calle de Játiva, por la de Colón, al Gobierno.

Sin la organización de otros años—Madrid ha sido éste y los anteriores un admirable ejemplo de organización—los obreros formaban varios grupos, poco numerosos, que recorrieron la población pacíficamente.

A las diez, la guardia de Seguridad desfiló el parque de Emilio Castelar, donde había bastante concurrencia.

Un grupo muy numeroso de obreros se dirigió, a las nueve y media de la mañana, desde la Casa del Pueblo hacia la calle de San Vicente, llevando una bandera blanca en la que se leía: ¡Viva la revolución rusa! ¡Abajo la burguesía!

Frente al teatro Olympia, un destacamento del Cuerpo de Seguridad quiso cortar el paso a los manifestantes y sonó un toque de atención, dando la fuerza una carga.

Los grupos se dispersaron, rehaciéndose poco después frente a la plaza de Toros, pretendiendo entrar por la calle de Ruzafa y saliendo nuevamente al paso los guardias, que dieron otra carga.

Algunos grupos de obreros se situaron en las calles de Pascual y Genís y Colón y otros marcharon por la de Ruzafa, hacia la Gran Vía.

EL OCULISTA AMERICANO

establecido en la calle Barcas núm. 2, en Valencia, ha dado la vista a más de trescientos ciegos, desahuciados por la ciencia, en el espacio de tres años que reside en esta capital. Tiene nombre y dirección de ellos a la disposición de los enfermos de los ojos que la deseen. Sus precios son módicos y da consultas gratis a los indigentes.

Tirteo entre los obreros y los guardias.—Heridos y detenidos.

Durante varios minutos permanecieron en actitud expectante los grupos situados en las calles de Colón y Pascual y Genís y por la calle de Félix Pizcueta desembocó la fuerza de Seguridad que había perseguido al grupo de la Gran Vía. Se dispersaron seguidamente los grupos hacia la plaza del Picadero, calle de Lauria y otras afluyentes y en el trozo de la de Pascual y Genís, entre esta última y la de Colón, sonaron dos disparos de revólver.

A partir de este momento, la confusión fué enorme, ensañándose en el lugar indicado un tiroteo, que duró breves momentos y durante el cual sonaron disparos, cuyo número no es posible precisar, pero que seguramente pasaron de 60.

Algunos transeúntes, a quienes sorprendieron los acontecimientos, huyeron desprovistos en todas direcciones, buscando refugio en los pocos portales que había abiertos.

En lo fuerte del tiroteo cayó un hombre herido en la acera izquierda de la calle de Colón, cerca del horno denominado de San Vicente. Dos agentes de policía le recogieron conduciéndole inmediatamente a la Casa de Socorro de la Gloria. También resultaron otros heridos, entre ellos un guardia de Seguridad herido de bala en un pie, y otro con una contusión en la frente, producida por piedra. Fué asistido en la farmacia del doctor Royo.

Pasado el tiroteo, los guardias de Seguridad se lanzaron a detener a cuantas personas encontraron en el lugar de los sucesos, trasladándolos a los patios de las casas inmediatas al horno citado. Los detenidos fueron sesenta y cinco, entre los que había varios muchachos e incluso algunos obreros de limpieza pública que se habían refugiado en los portales donde los de Seguridad establecieron su retén y la guardia de los detenidos.

El capitán señor Alicart pidió fuerzas para conducir a los detenidos al Gobierno civil, y momentos después se presentó un pelotón de guardias civiles de caballería. El patio de la casa donde está instalado el Consulado francés fué convertido también en cuartel general por los guardias de Seguridad.

Nuestro Director, don Félix Azzati, se encontraba en aquellos momentos en dicho Consulado, con objeto de conferenciar con el digno representante en Valencia de la República vecina, sobre la posibilidad de que visitara nuestra ciudad el glorioso mariscal Joffre. Cuando el señor Azzati abandonó el Consulado, rogó al capitán señor Alicart que no fuesen atados los detenidos que iban a ser conducidos al Gobierno civil. Accedió el señor Alicart a la petición e igualmente, a ruegos de nuestro Director, puso en libertad a dos muchachos de once años que figuraban entre los detenidos.

Los heridos

De la refriega habida resultaron heridos los siguientes obreros:

CASA ALFARO

Hoy venderá este acreditado industrial la clásica carne de TORO CORRIDO, en su establecimiento de la calle de Pascual y Genís y en los dos puestos del Mercado Central, frente a la calle de las Mantas.

Precios: Desde cuatro pesetas el kilo sin hueso, y desde dos pesetas con hueso.

Plaza de Toros de Valencia

Gran acontecimiento taurino para el día 13 de Mayo, festividad de la Ascensión : : : : : : :

6 toros de Contreras

Gullito :- Belmonte :- Varelito

Añís de la Asturiana

El secreto de su bondad está al probarlo

Antonio Escudero Hernández, de 24 años, que presentaba una herida de arma de fuego en el brazo derecho. Menos grave.

Agustín Villanueva López, de 18 años, herido por arma de fuego en la pierna izquierda.

Vicente Vila Dasi, de 20 años, de un balazo en la pierna izquierda. Grave.

Todos ellos fueron conducidos a la Casa de Socorro de la Gloria, donde fueron curados, quedando a disposición del juzgado, que había acudido ya a dicho dispensario.

El señor Alvarez tomó declaración a los lesionados.

Otros detalles.—Los detenidos.

Fueron suspendidas, por la noche, las funciones en el Principal y otros espectáculos.

El juzgado hizo varias diligencias y los detenidos fueron sometidos a diversos interrogatorios por el juez y el jefe de policía.

Los panaderos se adhirieron a la Fiesta del Trabajo y el pan escaseó.

Cuatro de los detenidos fueron puestos a disposición del juzgado del Mar, 19 ingresaron en la cárcel a disposición del Gobernador y los restantes quedaron en libertad.

Los detenidos gubernativamente son:

Miguel Puig Escibá, Ludovico Bueso Roig, Mariano Castell Collado, Luis Guillem Baldoí, Cirilo García Gallego, José Amancio Gallarta, Emilio Caracena Díaz, Juan López Servent, Palmiro Mas Sebastián, Enrique Sebastián Batalla, Francisco Limón Calvo, José Garrido Valls, Francisco Clemente Alcáide Ramón Quillamón Zafón, Joaquín Delgado González, Caralampio Bech Gosch, Vicente Hervás Rodilla, Ramón Herrera Mora y Vicente Guarninos Corbalán.

Los tres heridos, cuyos nombres publicamos en otro lugar, más Salvador Taléns Inglés (a) Kindelán, de 23 años, ebanista; Epifanio Poveda García, de 19, tintorero; Francisco Chaparro Ruiz, de 20, bronquista, y Miguel García Villanueva, de 22, zapatero.

En los pobrados marítimos transcurrió el día sin incidentes.

En todos los pueblos de la provincia se celebró la Fiesta del Trabajo con verdadera esplendor; sin que ocurriese nada desagradable.

Domingo, día 2

Tranquilidad

El domingo transcurrió tranquilamente. Las autoridades habían adoptado bastantes precauciones, pero el orden fué absoluto.

Una Asamblea.—Varias noticias

Por la mañana, a las diez y media, se celebró en el teatro Lirico una Asamblea para tratar del problema de las viviendas, organizado dicho acto por la Asociación de la Clase Media y al que asistieron representantes de la Unión Gremial, Ateneo Mercantil, Cámara de Comercio, Junta de Defensa del Obrero, Unión Sanitaria Valenciana, Sociedad Concepción Arenal y Liga Española.

Presidió nuestro compañero, el concejal republicano don Vicente Marco Miranda.

Se aprobaron las siguientes bases:

Primera. Protestar con toda energía de la ineficaz actuación de los poderes públicos en este asunto, y de su pasividad, que sirve para que aumenten las exigencias de los caseros.

Segunda. Protestar contra la enmienda presentada en el Senado por el señor Ruiz Jiménez, encaminada a que se autorice el aumento en el precio de los alquileres, cuya cuantía sea menor de 1.500 pesetas anuales, y solicitar del Senado no tome en consideración dicha enmienda.

Tercera. Que si el día 15 del corriente mes no se han promulgado y puesto en práctica disposiciones que atajen el escandaloso aumento en los precios de los alquileres e impidan los desahucios por término de contrato, se procederá, de acuerdo con las demás entidades de toda España, a plantear la huelga de pago de alquileres.

Cuarta. Que se reitere al Consejo de Administración del Monte de Piedad el unánime deseo de los valencianos de que dicha institución aporte capital suficiente para acometer la edificación de casas baratas, con destino a la clase media y a los obreros.

Quinta. Que se interese del excelentísimo Ayuntamiento la venta a plazo de los solares de su propiedad, para destinarlos a la construcción de viviendas.

Sexta. Que se interese de los poderes públicos se dicten disposiciones encaminadas a fomentar las edificaciones, gravando los solares con un impuesto progresivo, cuya cuantía podrá llegar y hasta exceder a la fijada por contribución de una finca de valor proporcionado al del solar que se grave.

A las seis de la tarde, en el domicilio de la Unión Sanitaria dió una exhibición de películas con temas científicos el sabio médico francés doctor A. Petit, jefe de Laboratorio del Instituto Pasteur y profesor de Historia de la Facultad de Ciencias de París. Los espectáculos funcionaron normalmente.

Lunes, día 3

Se declara la huelga general

En las primeras horas de la mañana, en el Mercado Central, en el de la plaza de Mosén Sorell y otros, se notó cierta agitación entre las vendedoras, motivada por los rumores de que se había declarado la huelga general y que grupos de obreros recorrían las calles de las afueras de la ciudad, no dejando a los obreros entrar al trabajo.

Como es consiguiente, tales noticias produjeron alarma, originando gran revuelo.

Añadiase que los establecimientos de los aldes de San Vicente, Peris y Valero, Zaragoza y otras no habían abierto sus puertas y que aquellos que lo habían hecho se les obligaba a cerrar. Vino a aumentar más la confusión, la noticia de que los huelguistas habían hecho paralizar el servicio de tranvías de la capital y poblados marítimos.

Todos estos rumores, como es natural, hicieron presión en el ánimo de las vendedoras de los mercados, originando bastante confusión.

A los pocos momentos de circular las anteriores noticias, se presentó en el Mercado un grupo numeroso de obreros, dando con esto principio al levantamiento de los puestos, pues las vendedoras, presas de pánico, comenzaron a recoger las mercancías, abandonando el mercado, y siendo muy pocas las que continuaron en sus puestos.

Otros grupos de obreros recorrían las calles, haciendo cerrar los establecimientos. También hicieron retirar los coches de punto.

A las once y media próximamente, un grupo numerosísimo de huelguistas (unos 300) asomó por el Trosalt a la calle de la Bolsería, obligando a cerrar los establecimientos. Las pocas verduleras que quedaban en el Mercado también fueron obligadas a retirarse; y al pretender los huelguistas dirigirse por el Molino de la Robella hacia la antigua Pescadería no lograron su intento por cortarse el paso fuerzas de Seguridad, por lo que retrocedieron los obreros hacia la Bolsería.

Llegados a esta calle, una sección de la guardia civil de infantería salió al encuentro de los huelguistas, entrando en la citada calle y en la de la Carda, avanzando con los fusiles preparados y apuntando a los grupos, que se dispersaron, huyendo en distintas direcciones.

En aquel momento, fuerzas de la guardia civil de caballería se situaron en la plaza del Guerrillero Romeu, frente a la farmacia de las Estacas, tomando todas las bocacalles que afluyen al Mercado.

Los sucesos de la calle de la Carda

Fueron detenidos cuatro jóvenes. Poco después de haber ocurrido cuanto dejamos relatado, se originaron graves sucesos en la calle de la Carda. Sonaron varios disparos, resultando muertos y heridos.

Rehechos los grupos, uno bastante numeroso bajaba por la calle de la Bolsería, saliendo al encuentro de los manifestantes la sección de la guardia civil de a pie, mandada por el alférez don Modesto Pérez Tortosa, cuya fuerza hallábase en el Mercado, y ante la presencia de los civiles, el grupo se dividió, dirigiéndose unos por la calle de la Carda y otros hacia el Trosalt.

Entonces—según versión del jefe de la fuerza—los que huían por la calle de la Carda hicieron dos disparos contra los guardias y éstos dispararon los fusiles resultando muertos y heridos.

Muertos y heridos

Terminado el tiroteo, la guardia civil practicó un reconocimiento, encontrando en la calle de la Carda, próximo a la de Santa Teresa, un hombre muerto.

A unos pocos pasos de la calle de Santa Teresa, esquina a la de Murillo, hallábase otro hombre muerto.

La guardia civil tomó las bocacalles, no dejando circular por la de Santa Teresa, desde la de las Monjas a la de Valerito.

EL EDITOR RACHEL cura la sordera y ruidos que impiden oír. Usándolo, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo que sensibiliza y vivifica—son: boticas Valencia, San Antonio, Mercado, 7; Gazir, San Fernando, 34 y otras.—Gratis prospectos detallados, en la Clínica, San Vicente, número CIENTO DOS, primero.

Gran Music Hall Martí

Todos los días a las 3:30 tarde y 10 noche, grandes sesiones de variedades.

¡Hoy, dos grandes debuts, dos!

Julita Oliver

muy bellísima, muy grande artista y más
: : : : sugestiva cancionista : : : :

La elegante, notable y bella danzarina

: : : : moderna : : : :

CAROLINA DE LA RIBA

Exitazo enorme de BELLA SERRANA, sugestionadora rumbista
Gran éxito de las 28 artistas restantes.

EL AS - EL AS - EL AS

EL AS - EL AS

EL AS
EL AS
EL AS

TEATRO APOLO

Miércoles 12

EL AS - EL AS

EL AS - EL AS - EL AS

Momentos después, un redactor de EL PUEBLO, con otros compañeros en la Prensa, se personó en el lugar del suceso, hablando con el teniente señor Pérez Tortosa, quien les refirió lo ocurrido en la forma que antes decimos, señalándonos en varios lugares de sangre, señal inequívoca de que además de los dos muertos había algunos heridos.

He aquí cómo iban vestidos y la posición en que estaban los muertos:

El de la calle de la Carda estaba de bruces, rodeado de un gran charco de sangre, y vestía blusa negra, pantalón claro, gorra de color y alpargatas blancas; y el que cayó en la acera de la calle de Santa Teresa, esquina a la de Murillo, estaba en la misma posición que el anterior, representaba unos 18 años y vestía chaqueta azul, de las que usan los mecánicos, pantalón obscuro a raya clara, calcetines negros y alpargatas blancas.

De la cabeza manaba aún sangre en abundancia.

Cuando nos retirábamos se presentó un hombre de unos cuarenta y tantos años, el cual, a juzgar por los ademanes que hizo, pretendía reconocer el cadáver, pues creía era el de un hijo suyo.

La guardia civil no le permitió el acceso. En aquel momento, entre los que estaban en las esquinas de las calles del Triador y Valerola, se produjo algún revuelo; la guardia civil dio varios puntos de atención apuntando con los miras, originando esto sustos y carreras.

A una joven que pretendía ver a uno de los muertos, creyendo que era su hermano, tampoco le fue permitido.

Un herido. Los detenidos

Vicente Ripoll García, de 18 años, habitante en la calle de las Danzas, barbería, fué conducido al Hospital, donde el médico de guardia le apreció un balazo en una pierna, procediendo a extraerle el proyectil. Pronóstico grave.

Los cuatro detenidos en la calle de la Carda se llaman Manuel Boluda, de 17 años, bojalatero; Agustín Chancosa, de 18, tornero en madera; Bartolomé Ros Aznar, de 17, jornalero; y José Gascon, de 17, ebánista.

Fueron conducidos al Gobierno civil.

Identificación. El juzgado

Una vez fueron practicadas las correspondientes diligencias judiciales, en las primeras horas de la tarde se presentó un furgón de Sanidad militar, llevándose los cadáveres al Hospital militar, con objeto de practicarles la autopsia.

A última hora fueron identificados los cadáveres de los dos obreros.

Llamábase, Juan Bautista Grizales Bús, de 17 años, curtidor, natural de Altea, y Miguel Sellés Sellés, de 18, zapatero, de Valencia.

La jurisdicción militar se encargó de la sumaria instruida con motivo de los anteriores sucesos, a cuyo efecto, el Capitán general designó al capitán don Manuel Fe, juez permanente de esta plaza.

Las autoridades

La autoridad militar y la civil, conferenciaron, apenas ocurridos los sangrientos sucesos, cambiando impresiones y disponiendo la primera de dichas autoridades que las tropas permaneciesen acuarteladas para salir a la calle al primer aviso, las fuerzas de infantería, caballería y artillería necesarias.

La Casa del Pueblo fué clausurada.

Más curras. Camareros

En la plaza de Emilio Castelar y en la calle de Santa Teresa se formaron algunos grupos, a eso de las cuatro de la tarde, disolviéndose ante la presencia de fuerzas de Seguridad y guardia civil.

A las seis de la tarde, unos camareros que pasaban frente al Ideal Roon, fueron detenidos por el comisario-jefe de policía señor Sáez Sobrino.

Los detenidos llamábase Silvio Tortosa Gar-

cía, Aníbal Ferrer López, Vicente Rodríguez, Bautista Pérez Galbis y Juan Jiménez.

También fueron detenidos dos delegados, uno de metalúrgicos y otro de ebánistas.

Los dueños de hoteles y cafés visitaron al Gobernador para solicitar la libertad de los detenidos.

Un petardo

A las diez de la noche se oyó una fuerte detonación que produjo la consiguiente alarma.

Poco después se supo que en los solares de la antigua estación del Norte, hizo explosión un petardo, no causando daño alguno.

En los poblados marítimos

Tanto en las fábricas y talleres como en el puerto, reanudó la huelga general, siendo completo el paro, no ocurriendo disturbios.

Los vapores «Játiva», «Isla Menorca» y «Cabo Menor» de la Trasmediterránea, que procedentes de Amberes y Barcelona hallábase en el puerto, en vista de los acontecimientos, salieron para Barcelona, Sevilla y Bilbao, respectivamente.

Un incidente

Como hemos dicho, el servicio de tran-

vías quedó interrumpido y al pretender, a eso de las once de la mañana, un grupo de obreros paralizar la circulación de los de la línea de Torrevieja, en la calle de Cuarte, en uno de los tranvías iban un cabo y un guardia civil, quienes, según se dijo, al pretender los huelguistas quemarlo, hicieron frente, refugiándose en una tienda de ultramarinos, haciéndose allí fuertes. No obstante, los grupos atacaron a los guardias que, de no haber sido auxiliados por otros guardias civiles, hubieran corrido serio peligro.

Los periódicos

La huelga alcanzó también a los periódicos, publicándose solamente «La Voz Valenciana» y «La Correspondencia de Valencia», no verificándose «El Mercantil Valenciano».

Los redactores de EL PUEBLO, a la hora de costumbre, empezamos nuestra diaria tarea, verificándolo poco después el personal de máquinas y talleres de imprenta.

A eso de las once y media de la noche, y cuando ya estaban muy adelantados los trabajos de redacción e imprenta, recibieron nuestros compañeros los cajistas orden de cesar en el trabajo, cuya orden fué cumplimentada, siendo apagadas las máquinas y retirándose todo el personal.

En su consecuencia EL PUEBLO no se publicó.

Martes, día 4

Después de los sucesos

Los sucesos del día anterior habían producido gran consternación en la ciudad, ofreciendo, desde las primeras horas de la mañana, un aspecto de extraordinaria tristeza.

Las precauciones fueron extraordinarias. Fuerzas de seguridad y de la guardia civil patrullaron por la ciudad.

Circularon algunos tranvías de las líneas urbanas, produciéndose por tal motivo, algunos incidentes.

Los comercios permanecieron cerrados. El capitán de Seguridad y el jefe de policía invitaron a los dueños de los comercios a que abriesen las puertas, lo que consiguieron en parte.

Por la tarde abrieron más comercios. Al mediodía se reunieron con el Gobernador, en su despacho, el capitán general señor Palanca, gobernador militar señor Fontán, presidente de la Diputación señor Navarro y Alcalde señor Samper, tratando del alojamiento de la guardia civil y del transporte de harinas.

Por la tarde circularon algunos tranvías—muy pocos—de las líneas urbanas. En las plataformas iba guardia civil.

Los cafés permanecieron cerrados. Los maritimos no trabajaron.

El señor Durán ofreció personal a los fabricantes de harinas, para que no se paralizase la producción de tan indispensable artículo.

APOLO

Compañía de zarzuela y opereta, dirigida por PEPE BERGÉS

Hoy lunes, la opereta en tres actos

La bella Risetta

Pasado mañana miércoles, estreno de «EL AS».

Explosión de seis bombas.—Un vigilante evita que estalle otra.

A la una de la tarde hizo explosión una bomba en el patio de la Escuela Normal de Maestros, en el edificio del Ayuntamiento. A las ocho y media estalló otra bomba en la calle de Vergara, en una ventana de la casa que hace esquina a la calle de San Esteban.

A las 8,45 hizo explosión otra bomba en una de las puertas de un taller de construcción de cocinas económicas, situado en la Gran Vía de Germanías.

Todas estas explosiones produjeron desperfectos y daños considerables, pero afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales.

El vigilante encargado de la custodia del Banco Español del Río de la Plata, arrancó la mecha—a las nueve de la noche aproximadamente—de una bomba que había sido colocada en el vestíbulo de dicho Banco, recayente a la calle de Alfredo Calderón.

El artefacto no hizo explosión, por lo tanto, y se hizo cargo del mismo un oficial del Cuerpo de Seguridad.

Tres detonaciones formidables se oyeron, poco después de media noche, con un intervalo de unos minutos.

En la aguja que divide las líneas del tranvía general y hijo, en la vía del Grao, cerca del paso a nivel de la línea férrea de Barcelona, habían hecho explosión tres bombas cargadas con metralla.

La vía del tranvía quedó destruida en una extensión de tres metros y los cristales de las casas próximas quedaron destruidos.

Tampoco ocurrieron desgracias personales, por fortuna.

Otras noticias

Sólo se publicaron los periódicos de la mañana «Las Provincias» y «Diario de Valencia».

A las ocho y media de la mañana hubo una refriega entre varios reclusos de San Miguel de los Reyes, acometidos a cuchilladas, resultando heridos, de poca importancia, Manuel Viudes Aznar, José Delgado Barrios y Benigno Gómez García, que fueron curados en la enfermería del mencionado establecimiento.

En Olympia, la compañía de Simó Raso estrenó «Un drama en las alturas».

Con motivo de la huelga de camareros los music-halls tuvieron abiertas sus puertas, poniendo precio a la entrada y suprimiéndose las consumaciones.

Miércoles, día 5

Siguen las detenciones

Siguió ofreciendo la ciudad aspecto trágico, continuando el elemento obrero en huelga, y manteniendo las autoridades extraordinarias precauciones.

En el Mercado hubo bastante animación, notándose principalmente la falta de café. El servicio de tranvías fué aumentado y algunos comercios abrieron sus puertas.

La policía practicó muchas detenciones, entre otras la del presidente del Sindicato de la Alimentación Manuel Jiménez, y la de Enrique Seguí, a cuyas detenciones se concedió importancia.

En la Cárcel Modelo—repleta de obreros—se extremaron las precauciones.

Sólo se publicó «Diario de Valencia».

Con «La Gúisha» debutó, por la noche, en Apolo, la excelente compañía de opereta que dirigen Anselmo Fernández y Pepe Berges.

Sigue la información en la tercera plana

Cine Sorolla

PROGRAMA M. N. S. T. U. O
HOY — ESTRENO — HOY
Lo más sublime
Lo más hermoso
Lo más interesante

LAS VICTIMAS - DEL DIVORCIO

INTERÉS — BELLEZA — ARTE

HOY :: ESTRENO :: HOY

CINE EL CID

Hoy, un verdadero acontecimiento

Estreno del más grande suceso de arte y emoción

El león amansado

7 partes.—4.000 metros

Esta sublime obra cinematográfica llamará la atención del público por sus

Temerarias aventuras

Asunto sentimentalísimo

Varios ataques en acción

Mamporros a granel

Lo más asombroso y sensacional

En esta super obra, producción de aventuras, fuerza, atletismo y sensación

A pesar del excesivo coste, registran los precios de costumbre, en beneficio del público.

EDEN, Barcas, 7

Grandes sesiones de variedades y vodevil, a las 3:30 tarde y 9:45 noche.

40 notables y bellísimas artistas, 40

Hoy el chispeante y gracioso vodevil de éxito

Tocando a Gloria

Éxito sensacional de la sugestiva estruella

Julia España

y de todas las hermosas rumbistas.

Teatro Principal.

Compañía dramática

XIRGU-BORRÁS

Ocho únicas funciones noche, cuatro únicas matinés

DEBUT miércoles 12 de Mayo

EL ABUELO

A beneficio de la ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Teatro Lírico

Programa extraordinario para hoy

Estreno de la estupenda film, en 6 partes, titulada

BAJO NOMBRE SUPUESTO

Grandiosa presentación

Estreno de la película cómica, en una parte

El triunfo de Georget

DOS — Éxitos — DOS — Éxitos — DOS

Señal desde las cinco tarde hasta las 12:30 noche.

Salón de moda

Higiénico y ventilado

HOY — Gran suceso — HOY

Los intereses

creados

Grandioso e interesante película, dirigida por

D. Jacinto Benavente

Interpretada entre otros por

Ricardo Puga

Lo mejor de la producción española

MADRID CONCERT

MÚSICA. 1. Teléfono 1.475

Popular, alegre y de mayor programa de Valencia.

50 artistas de variedades, 50

4 atracciones, 4

y la compañía de vodevil.

CONCHITA VILA, PENTO SANZ

Y PAGO POLONIO.

Entrada libre.—Consumación obligada.

Salón Novedades

A las 6:30 tarde: Cine.

«Els amors de Benita» (estreno) y «Si la fam fora música».

A las 9:30 noche: Cine.

«Els amors de Benita» y «Entre marit y mullers».

A las 11:30 noche: Cine.

«Els amors de Benita» y «Quèb Chufar».

Sello antineurálgico

CESAR

El mejor purgante el de

CESAR

El Castor Oil de

CESAR

el más agradable aceite ricino

De venta en las principales farmacias y droguerías

Bar «La Gruta»

Servicio esmerado de Café, Sandwich, Licores y Vinos, servido por elegantes señoritas.

Calle del Doctor Romagosa, 5

(ANTES EMPEDRADO)

PURGACIONES

El remedio más eficaz de los conocidos hasta hoy para curar las purgaciones, fijas, blancas, instilaciones, gotas militeras, etc., es la Inyección Antiséptica Valenciana Pálidos.

Farmacia de Valenciano Peláez, Estado de San Valenciano 20 Valencia

Preservativos

La persona que desea comprar con toda reserva y garantía los mejores, finos y fuertes PRESERVATIVOS de goma, verdaderamente irrompibles marca «YORK», desde una peseta docena, diríjase a LA INYECCIÓN ANTISÉPTICA, San Vicente, 164.

Preservativos de caucho para la mujer.

DOLORINA

LO MEJOR

PARA EL DOLOR DE CABEZA

DOSIS 20 Centimos

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

FARMACIA DE VALENCIANO PELÁEZ

Liquidación verdad

por cambio de razón social en los

Almacenes de paquetería y mercería:

El Ferrocarril

PLAZA MARIANO BENLLIURE, NUMERO 3

MARQUES DEL MÉRITO

Vinos y Cognacs

DE JEREZ

Representación D. Ramón Casanova Bole. Barcas 72, teléfono 770

CALENTURAS REBELDES

producidas por los catarras gástricos infecciosos, tífus, paratífus y malsas, se curan rápidamente con el Antimeningo Belive «AMENINGOL» y evita la meningitis que se presenta como final de estas enfermedades.

Medicación por el intestino en zumos (lavativas).

De venta en las principales farmacias y en la del autor, don E. Beliver, calle Sagunto, 67 y Guerrero, 55.

Antisárnico

Cura la sarna (roña) en veinticuatro horas. No quema la piel ni precisa baño

Frasco: 4'50 pesetas

Pildoras Febrífugas

Infalibles contra toda clase de calenturas (tercias, cuartanas, palúdicas, etc.)

Caja: 3 pesetas

Laboratorio ORBI TORTOSA

Purgante

Puramente vegetal, depurativo, antitético, no irrita. Sabor agradable. Muy eficaz

Sobre: 25 céntimos

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Sello

Contra los dolores de cabeza, muelas, oídos, reumáticos y especiales de la mujer

Caja: 30 céntimos

Clínica dental

Profesores especialistas: Sucesores de D. José Rey

Barcas, 3 (encima del horno del Puig)

Con nuestro DESVITO INSENSIBILIZADOR, aplicado a un diente o muela, hacen cesar en el acto el dolor más insufrible y garantizamos la insensibilidad completa de poder masticar el mismo día.

Dentaduras artificiales COMPLETAS desde 75 pesetas. Coronas, puentes y toda clase de trabajos americanos en oro

PRECIOS ECONÓMICOS

HORAS DE CONSULTA

De 9 a 1 y de 3 a 6.—Los domingos sólo de 9 a 1

Barcas, 3, (encima del horno del Puig).—Valencia

Entrada por la calle de Moratín

ALPACCA ALUMINIO

Espectáculos

TEATRO APOLO

A las 10. La bella Risetta.

TEATRO RUZAFÁ

A las 9:30. Las Corsarias, Las chulas de Madrid y La perfecta casada.

ESLAVA

Compañía de comedia.—A las 6 y a las 10. Los cacaques.

TEATRO OLYMPIA

Compañía de comedia.—A las 10:15. Los vecinos y Los amigos del alma.

TEATRO LIRICO

Gran sesión única de cine, desde las cinco tarde hasta las 12:30 noche.

CIRCO REGUES

A las 9:30. El primerorro «A la vórtz del río, mare...» y Las Corsarias

SALON NOVEDADES

A las 6:30. Els amors de Benita (estreno) y Si la fam fora música.—A las 9:30. Els amors de Benita y Enve marit y muller.—A las 11:30. Els amors de Benita y Quèb Chufar.

CINE SOROLLA

Jueves, día 6

La situación

Continúan las precauciones y la ciudad ofrece un aspecto de mayor tranquilidad. Los mercados estuvieron abastecidos. El servicio de tranvías se aumentó un poco y en las plataformas de los coches, como en días anteriores, iban parejas de la guardia civil.

En la fábrica de gas fallaba carbón, pero el conflicto quedó conjurado con la ayuda del Capitán general quien dio toda clase de facilidades para que fuese transportado el carbón a la fábrica.

Cierre de los hoteles

Un nuevo conflicto agravó la situación. Los dueños de hoteles y restaurantes acordaron cerrar sus establecimientos, si bien esta determinación no obedecía, al parecer, a disgusto alguno con los obreros y dependientes de dicho ramo.

El Gobernador solicitó de una comisión de dueños de hoteles y éstos accedieron a esta solicitud, que diesen hospedaje a cuantos lo necesitaban y no dejasen de enviar sus coches a las estaciones, notificando, además, los hoteles, que no podrían dar comida a sus huéspedes, lo que creó un verdadero conflicto a los muchos forasteros que había en Valencia, que no encontraron sitio donde comer. Los cafés y bars también permanecieron cerrados, contribuyendo esto muy poderosamente a que la capital no recobrase su aspecto normal.

Las fábricas de harina trabajaron con el personal facilitado por las autoridades.

En el puerto

En el puerto, el paro fue, como los demás días de huelga, absoluto y por este motivo no pudieron ser descargadas las 2.750 toneladas de trigo que traían para Valencia los vapores «Castilla» y «Isacar».

Los obreros Jiménez y Seguí, detenidos el día anterior, fueron incommuniados después de prestar declaración ante el juez.

La policía practicó otras detenciones.

Los restos del poeta Bodria

A las diez y cuarto, en el tren de Alcoy, llegaron los restos del poeta Bodria, con una comisión del Ayuntamiento de Alcoy. Fueron recibidos por representaciones oficiales y centros culturales valencianos y se organizó la triste comitiva, siendo trasladados los restos del inspirado poeta al Cementerio general.

Fue un sentido homenaje a la memoria del insigne varón valenciano.

Un guardia de Seguridad mortalmente herido.

Timoteo Navarro Cebrán, de 35 años de edad, natural de Requena, prestaba servicio como guardia de Seguridad en el retén del puerto.

A las nueve de la noche, se retiraba a su domicilio, situado en la calle de la Conserva, marchando por el andén de la derecha del camino del Grao, cuando al ir a doblar la esquina de la calle de los Hierros, vió un grupo de cinco o seis individuos que conversaban con toda tranquilidad y al parecer en actitud indiferente.

No le infundió sospechas y prosiguió su camino, y cuando apenas le volvió la espalda, saltó de aquellos varios disparos de browning que le derribaron mortalmente herido, frente a la puerta de un almacén de alcoholes situado en dicho punto.

Unas transeúntes que iban en un cabriolé recogieron al desgraciado guardia, trasladándolo a la Casa de Socorro del Puerto.

El médico de guardia que lo era don Ramiro Calvo, procedió a reconocerle, apreciándole tres heridas por arma de fuego mortales de necesidad, situadas una penetrante con orificio de entrada a nivel de la parte posterior del pliegue axilar y de salida en la región pectoral muy cerca de la tetilla del lado derecho, otra herida penetrante con orificio de entrada, a nivel de la parte posterior inferior del lado derecho del torax, y la tercera herida penetrante también, con orificio de entrada a nivel de la región sacra y el de salida en el hipogastrio.

El médico practicó la cura de primera intención de las heridas, teniendo que aplicar al paciente varias inyecciones de aceite de alcanforado para reanimarle, pues su estado era gravísimo.

En cuanto tuvo conocimiento del hecho, el capitán señor Alcará y el comisario señor personaron en la Casa de Socorro, tomando declaración a Timoteo Navarro, quien según manifestó que sus agresores fueron tres muchachos de unos 18 a 20 años que iban en dirección al camino Hondo, dos por el camino Nuevo y otros dos por la calle de los Hierros, hacia la huerta.

Practicado un reconocimiento en el lugar del crimen, fueron encontradas en el suelo cinco cápsulas de pistola browning de calibre 11.

El juzgado se incautó de la guerrera del guardia herido, toda manchada de sangre, con los agujeros de los proyectiles y del cinturón atravesado por una bala.

Todas las diligencias practicadas con objeto de descubrir a los autores de esta grave acción, resultaron infructuosas.

El estado del guardia herido

Continúa en gravísimo estado el guardia Timoteo Navarro Cebrán.

En las primeras horas de la mañana fue trasladado al Hospital y durante el día hubo necesidad de darle constantemente inyecciones de suero por el gran decaimiento y debilidad que se hallaba.

Viernes, día 7

Igual aspecto que el día anterior.

En las primeras horas de la mañana se oyó una fuerte detonación.

Al pie de un poste metálico, con la base de cemento armado, de los que sostienen las cables de alta tensión de la Hidroeléctrica, una bomba, que produjo algunos desechos en el poste.

Otras tres bombas habían sido colocadas en el mismo sitio, pero debido, sin duda, a la explosión de la primera, se apagaron las mechas de las restantes, evitando que fueran recogidas por el personal de la Hidroeléctrica y de ellas se hizo cargo al cuerpo de artillería.

Los explosivos estaban formados por tres toneladas de dinamita, sin metrala, atados con hilo metálico.

Por la tarde fueron detenidos varios obreros.

El Gobernador manifestó por la noche que consideraba completamente asegurados los servicios de gas, electricidad y pan.

En el momento de trabajo tampoco.

La sesión del Ayuntamiento

A las cinco de la tarde se reunió el Ayuntamiento en sesión ordinaria, bajo la presidencia del Alcalde don Ricardo Samper.

Sin discusión, excepto dos o tres asuntos, fueron despachados los que figuraban en el orden del día y que ofrecían poco interés.

En el despacho extraordinario, entre otros asuntos menos importantes, se dio cuenta de un escrito del doctor Gómez Ferrer, agradeciendo los acuerdos que la Corporación municipal tomó en su honor.

Prontísimo laudatorias frases para el doctor Gómez Ferrer, los señores Muñoz Carbonero, Blanch, Lagaria, Marco Miranda, Artal, Sanchis, Bellver, Ortega Mocholi y Feo, tomándose en consideración la proposición del señor Lagaria de que el Ayuntamiento haga suyo el proyecto de Hospital para niños, del doctor Gómez Ferrer, lo cual sería el mejor homenaje que podría tributarse.

El señor Samper dio cuenta de algunas gestiones realizadas por la Alcaldía, con motivo de la presente huelga, señalando principalmente el peligro en que se había encontrado la ciudad de no tener pan por la petición de aumento de jornales a los obreros panaderos, y la huelga de los obreros de las fábricas de harinas y el conflicto de los madereros.

Después de intervenir varios concejales se aprobó la conducta del Alcalde.

El señor Marco Miranda propuso, para dar solución al problema del pan en Valencia, que el Ayuntamiento construyera hornos por su cuenta, entregando su administración a la Junta de Defensa del Obrero.

Pasó esta proposición a la comisión de Subsistencias, de acuerdo con lo solicitado por su autor, y con ello se dio fin al debate.

El señor Sanchis propuso que el Ayuntamiento solicitase de los poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la concesión de una amplia amnistía para todos los delitos de carácter político y social.

Se entabló un interesante debate. Se aprobó la primera parte de la proposición, con los votos en contra de los señores Bellver, Martínez, Blanch, Serra y Feo. (Los alibistas y el señor Lagaria se retiraron del salón.)

El segundo extremo se aprobó con el voto en contra del señor Bellver.

Con el voto en contra de los señores Marco Miranda, Juan y Sanchis se acordó gastar la cantidad consignada en las fiestas que se celebran estos días.

A las nueve y media de la noche se levantó la sesión, después de tratar otros asuntos de menos importancia.

Sábado, día 8

Transcurrió el día tranquilamente.

Continuaron las detenciones de obreros, entre ellos la del secretario de los metalúrgicos José Tarín.

Abastecimientos y subsistencias.

Aparte la cuestión primordial en días de revuelta: la de mantener el orden público, las autoridades pusieron su principal empeño desde el primer momento en que el vecindario no careciese de las subsistencias más elementales para su vida. Así, el Gobernador, que ya desde antes del 1.º de Mayo había tomado medidas acerca del agua y del alumbrado, coadyuvó con el Alcalde para que no faltase pan en la población, requiriendo el auxilio del Capitán general, quien dispuso que los soldados transportasen sacos de harina, de los molinos a los hornos y carbón desde el puerto hasta la fábrica de gas. En camiones automóviles se prestaron estos servicios con bastante regularidad.

El Alcalde, señor Samper, se ha hecho acreedor a la gratitud del vecindario, empleando cuantos medios estuvieron a su alcance y le sugirieron las circunstancias, a fin de que no faltasen pan, carne y hortalizas. Para lo primero, como el obstáculo mayor era la falta de personal en los molinos, facilitó buen número de obreros municipales, que secundaron los trabajos de molienda, consiguiéndose que el pan, aunque mermado de peso—loj, se ha cometido un abuso escandaloso por algunos horneros!—no faltase.

Paralizados los trabajos en los madereros, lunes y martes, en la tarde de este segundo día reunió el señor Samper a cortantes y madereros en su despacho oficial, habiéndoles como puede y debe hacerlo una autoridad que debe el cargo al pueblo y consiguiendo la promesa solemne de que al día siguiente se reanudaría la matanza, como así ocurrió.

Respecto a hortalizas y frutas, los vendedores cargaron la mano, pero tampoco se careció de ellas.

Todo esto sin descuidar los medios para que la huelga terminase pronto y satisfactoriamente. El Alcalde lamentábase de no poder ponerse al habla con quienes pudieran ejercer influencia sobre los huelguistas, para gestionar el término del conflicto.

—No hay posibilidad—decía el señor Samper—de parlamentar con nadie. Todavía comprenderíanse que los directores del movimiento tuvieran recelos en acercarse a las autoridades militar y gubernativa, pero no a mí, que ni tengo facultades para encarcelar a nadie ni, naturalmente, iba a delatar a nadie.

Nada tengo que reprocharme, como valenciano y como autoridad, pues he hecho cuanto he podido para que los servicios públicos estuviesen atendidos.

Así es, en efecto, y unánimemente lo reconocen la opinión y las autoridades.

Hacia la terminación de la huelga.—Hoy se reanuda el trabajo.

Cuando en la noche del jueves nos dijo el Gobernador que habiendo llegado al puerto los vapores «Castilla» y «Isacar», con cargamento de trigo para esta plaza, los obreros descargadores asociados mostrábase inclinados a descargarlo, pero que no se les permitía hacerlo... comprendimos que la huelga tocaba a su fin. Según el señor Durán, se había entrevistado con elementos de la Marina Terrestre, quienes hacían protestas de querer aplicarse a la descarga del trigo, con mayor motivo ahora que el trabajo no es muy intensivo en el puerto, pero que no se atrevían ante la acción coercitiva que sobre ellos pudiera ejercerse.

Además, aquel día habíanse verificado reuniones por elementos no muy afectos a los sindicalistas, predominando el criterio de volver al trabajo.

Según informes fidedignos, se dijo por alguien que esperasen unas horas antes de tomar resoluciones definitivas; pues al día siguiente ardería Valencia por los cuatro costados, para lo cual, piadosamente, habíase prevenido a mujeres y niños que abandonasen la ciudad.

Se aguardó un día, no sobrevino la catástrofe incendiaria, y ya el sábado por la mañana estaba en el ánimo de la inmensa mayoría obrera que la huelga se debía dar por terminada.

A mediodía del sábado los señores Ferrer Peset (don Antonio) y Hernández Lázaro presentaron al Gobernador una comisión de obreros; dos en representación de la capital y dos por los poblados marítimos.

Al llegar aquí hemos de procurar reproducir con la mayor fidelidad posible las manifestaciones que, por la noche, hizo el Gobernador a los periodistas.

Según dijo el señor Durán, hallándose mediada la entrevista llegaron al Gobierno civil el presidente de la Cámara de Comercio y el diputado a Cortes señor García del Moral: «Estos señores—añadió—, con los señores Hernández Lázaro y Ferrer Peset, son testigos de lo que aquí ha ocurrido y de lo que se ha hablado».

Los cuatro obreros que, sin duda, ostentaban una representación autorizada, han hecho protestas de querer vivir en paz y armonía, no sólo con los patronos, sino con las autoridades: querían paz y tranquilidad, y estimando que el actual estado de cosas debía terminar, no tenían inconveniente en parlamentar con el Gobernador, ante quien se lamentaban de la clausura de la Casa del Pueblo y del rigor con que habíase procedido a practicar detenciones.

Seguido diciendo el Gobernador que él había justificado el cierre de la Casa del Pueblo, que se llevó a efecto para evitar que concurriendo allí los obreros, se exaltasen los ánimos y pudieran surgir manifestaciones en la calle y, como consecuencia, choques con la fuerza pública.

Se congratuló el señor Durán de las buenas disposiciones en que se colocaban los obreros y ofreció atemperar su conducta a la que observasen los huelguistas: vuelviese al trabajo y renazca la tranquilidad en Valencia.

—Bien, ¿pero usted a qué se compromete?... —Alto ahí—replicó el Gobernador—, yo no me comprometo a nada ni pacto con nadie.

—Sí, pero los presos, no sólo desde el 1.º de Mayo, sino los que lo están desde antes de esa fecha...

—Los presos por orden gubernativa, no procesados y contra quienes no exista cargo alguno, claro está que serán libertados en cuanto se restablezca la normalidad, del mismo modo que se abrirá la Casa del Pueblo, que yo reconozco debe funcionar, por ser una necesidad social.

Respecto a determinados presos del 1.º de Mayo acá, como existen sospechas de estar complicados en hechos delictuosos, y por ello con antelación había ordenado detenerlos, esos continuarán detenidos hasta que se ponga en claro si les alcanza responsabilidad.

En suma, yo soy hombre de conciencia, que ajusto mis actos a la más estricta justicia (a lo que el señor Durán estima que es la justicia, naturalmente), y he de proceder conforme a la conducta que sigan los obreros.

El día de ayer

Hubo animación por las calles.

Entre el elemento obrero circuló la noticia de la terminación de la huelga, que produjo verdadera satisfacción.

El cierre de los cafés era lo único que hacía notar la anomalía de los días pasados.

En el Centro de Artes Gráficas hubo por la mañana una reunión obrera.

La procesión de la tarde se suspendió, pues seguramente los clérigos no tenían confianza en que la Virgen pudiera evitar los sucesos que, no sabemos por qué, temían.

Fallecimiento del guardia agredido

Ayer a las diez y media de la noche falleció en el Hospital el desgraciado guardia Timoteo Navarro Cebrán.

Como hemos dicho, tenía 32 años de edad y estaba casado con Angeles Rodríguez Nieto y deja cuatro hijos, el mayor de ocho años.

Pertenecía al Cuerpo de Seguridad siete años y hace cuatro vino a Valencia procedente de Barcelona.

Su entierro se verificará hoy a las once de la mañana, y en él formarán dos compañías de Seguridad al mando de sus oficiales y capitán, siendo llevado el féretro a hombros de sus compañeros.

Se ha recibido una corpora de los capitanes y oficiales del Cuerpo y otras dos de los de Vigilancia y guardia civil.

Todos los agentes de Seguridad y Vigilancia dejarán un día de haber, para que sea entregado a la viuda de su infortunado compañero.

Ha dimitido el Gobernador de Valencia don Rafael Durán

El Gobernador de Valencia don Rafael Durán ha presentado la dimisión de su cargo.

La noticia no la hemos recogido en el Gobierno ni en ningún centro oficial; pero viene a nosotros por conducto que nos merece las mayores garantías.

Unos telegramas cruzados entre el señor Durán y el ministro de la Gobernación señor Bergamín han sido la causa de la dimisión.

Se nos aseguró anoche que hacía más de 24 horas que la había presentado.

¿Le ha sido admitida al señor Durán? Nada sabemos de esto, pues sobre ello se ha guardado absoluta reserva en el Temple, pero lo cierto es que ayer por la tarde—según se nos dijo y tampoco de esto tenemos referencias oficiales—tomó posesión del Gobierno civil el presidente de la Audiencia.

Dados el delicado estado del señor Durán, su significación cervista, puesta en absoluto a la del actual Gobierno, y los deseos de imponerse con que llega al ministerio de la «bola» el señor Bergamín, nada tiene de particular el haber sido sustituido el Gobernador por la primera autoridad judicial en el momento de la noticia no tiene carácter oficial, pero es absolutamente cierta.

El Comité nos ruega hagamos público, para conocimiento de todos los productores que han de instalar sus máquinas en la próxima Feria, que debido a la huelga actual y ante la falta de elementos de trabajo para la ejecución de las obras que estaban efectuándose en los locales de la misma, se ve en la imprescindible necesidad de aplazar su inauguración que debía efectuarse el día 10 del presente.

Con la anticipación debida se hará saber la fecha que se fije para la inauguración, que seguramente se verificará pasados ocho días desde el en que se normalice la situación.

La comisión especial de informes y relaciones comerciales de este Comité participa a los productores de la región que, aunque cuenta con un censo de los mismos, para cumplir la misión especial que le está encomendada de ponerles en relación con los visitantes compradores, vería con gusto que en interés propio, visitaran las oficinas de esta comisión (Embajador Vich, 7) para examinar dicho censo y caso de notar alguna omisión o deficiencia poder hacer las rectificaciones o adiciones oportunas.

«En el mal sentido, en el de falso, con tracheo, de poco valor, empleamos el adjetivo, no en sentido mortificante para la gran Sevilla, hermosa entre las ciudades hermo-

sas, culta, fina y noble, entre las que más, y las que mejor afeoran sus cualidades.

Sentimos por Sevilla, por España y por la ilustre María Guerrero, joya de nuestra escena, actriz eminente, dama digna de respeto y simpatía, y por la compañía a la que con su digno esposo da nombre con la dirección, la sombra patriótica representada. Como protesta de lo sucedido en Barcelona, se dejó de representar un drama de Guimerá.

Saben perfectamente doña María Guerrero y el señor Mendoza que Guimerá pensaba lo mismo que hoy piensa cuando Echegaray y Gaspar le tradujeron obras; no ha escrito ahora en los Juegos Florales el señor Guimerá, como mantenedor, nada que no hubiera escrito, dicho, pensado y sentido antes de estrenar María Guerrero el drama que iba a representar en Sevilla, que sustituyó con uno de Tamayo, casi tan mediocre como el de Guimerá; y con este fausto motivo se dio un mitin en el teatro. Lamentable, muy lamentable.

En 1903 la Cámara de Comercio de Almería, tomando en serio la patraña de que la huelga había sido separatista, cometió algunos disparates.

Calma. El arte es superior a estas pequeñeces. ¡No faltaba más!

El Centro de Hijos de Madrid también ha lanzado una proclama que se comenta hoy con mucho seso.

«La Epoca» dice que es censurable que se haya querido convertir al general Jofre en comisionista de fracasados y fracasados nacionalismos y encuentra justificado que en España se vaya expresando la protesta contra los que infirieron un agravio a la nación.

«Pero—añade—no hay que exagerar, ni se debe confundir con el puñado de exaltados que las provocaron a Cataluña entera ni siquiera a Barcelona. Esta no siente hoy otra preocupación que la que inspira el sindicalismo, que no se ha logrado dominar todavía».

En la sesión celebrada por el Ayuntamiento de Madrid, se ha leído un telegrama del Consejo municipal de París, agradeciendo al Municipio y al pueblo de Madrid las atenciones tributadas al mariscal Jofre durante su permanencia en la corte.

Con este motivo el concejal republicano señor Reglero, protesta enérgicamente por lo ocurrido en Barcelona, censurando a los señores Cambó y Martínez Domingo, «que toleran—dice—que por los separatistas se injurie a España».

Los concejales aplauden al señor Reglero, excepto los socialistas, que interrumpen con algunas frases de protesta.

El alcalde propone que conste en acta la protesta de la Corporación por los sucesos de Barcelona.

El señor Saborit manifiesta que los socialistas no pueden sumarse a este acuerdo, pues la protesta de ellos iba dirigida contra las autoridades y fuerza pública de Barcelona que atacaron a mansalva a seres indefensos, y muy especialmente protestan contra el gobernador de Barcelona, que ya no tiene bastante con perseguir a los obreros.

«Nosotros—añade el señor Saborit—no queremos solidaridad alguna con los hombres públicos que nos gobiernan y antes tendríamos esta solidaridad con los que en Cataluña gritan ¡Muera España!»

Estas palabras producen un gran escándalo en el que entre otros y otros concejales se cruzan frases violentas.

El concejal socialista exclama: «El patriotismo es un comercio».

Y el señor Araquistáin agrega: «Hay derecho a ser separatista».

Esta exclamación hace que el escándalo aumente y que el público tome parte en él.

Algunos piden que se eche fuera a los socialistas.

El alcalde invita al señor Saborit a que explique sus palabras, y el señor Saborit las aclara repitiéndolas.

Nuevo escándalo, mayor que el anterior.

El alcalde dice que estas palabras del señor Saborit no constarán en acta y si sólo constará la protesta de la Corporación, con el voto en contra de los socialistas.

Dicho esto, el alcalde levanta la sesión.

Capitán condenado

El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha condenado al capitán del noveno de artillería que estaba de cuartel el día de los sucesos en el cuartel del Carmen en Zaragoza a seis años y un día de prisión mayor con la accesoria de pérdida del empleo.

La sentencia, que supera a la del Consejo de guerra de Zaragoza, fúe firmada ayer.

Las 500 pesetas para los diputados.

Los diputados han recibido una circular de la secretaría del Congreso participándoles que a primero de mes se abrirá el pago de las 500 pesetas mensuales acordadas como compensación a la franquicia postal. Se cobrarán íntegras, sin descuento ninguno y se seguirá el mismo procedimiento que para las clases pasivas, cobrando en tandas los primeros cuatro días de mes, por orden riguroso alfabético de las iniciales de los distritos.

Los diputados recibirán un talonario que contendrá ocho hojas para cobrar los meses que restan del año.

Algunos no quieren cobrar, incluso Eza.

A. SERRANO

«ESPAÑA»

«España» de esta semana publica, como siempre, trabajos de verdadero interés.

El artículo de la dirección sobre política de actualidad; los originales de Gabriel Alomar, Juli A. del Vayo, Luis C. Bilbao, J. García Mercadal, Carlos Pereira, César de Madariaga; la Crónica Internacional, debida a la brillante pluma de Manuel Pedrosa; la sección de vida literaria, páginas extranjeras, etc., hacen del número de esta semana uno de los más nutridos de la popular revista.

Sigue la información en la otra plana

Nuestra Feria Muestrario

Muy importante

El Comité nos ruega hagamos público, para conocimiento de todos los productores que han de instalar sus máquinas en la próxima Feria, que debido a la huelga actual y ante la falta de elementos de trabajo para la ejecución de las obras que estaban efectuándose en los locales de la misma, se ve en la imprescindible necesidad de aplazar su inauguración que debía efectuarse el día 10 del presente.

Con la anticipación debida se hará saber la fecha que se fije para la inauguración, que seguramente se verificará pasados ocho días desde el en que se normalice la situación.

La comisión especial de informes y relaciones comerciales de este Comité participa a los productores de la región que, aunque cuenta con un censo de los mismos, para cumplir la misión especial que le está encomendada de ponerles en relación con los visitantes compradores, vería con gusto que en interés propio, visitaran las oficinas de esta comisión (Embajador Vich, 7) para examinar dicho censo y caso de notar alguna omisión o deficiencia poder hacer las rectificaciones o adiciones oportunas.

«En el mal sentido, en el de falso, con tracheo, de poco valor, empleamos el adjetivo, no en sentido mortificante para la gran Sevilla, hermosa entre las ciudades hermo-

sas, culta, fina y noble, entre las que más, y las que mejor afeoran sus cualidades.

Sentimos por Sevilla, por España y por la ilustre María Guerrero, joya de nuestra escena, actriz eminente, dama digna de respeto y simpatía, y por la compañía a la que con su digno esposo da nombre con la dirección, la sombra patriótica representada. Como protesta de lo sucedido en Barcelona, se dejó de representar un drama de Guimerá.

Saben perfectamente doña María Guerrero y el señor Mendoza que Guimerá pensaba lo mismo que hoy piensa cuando Echegaray y Gaspar le tradujeron obras; no ha escrito ahora en los Juegos Florales el señor Guimerá, como mantenedor, nada que no hubiera escrito, dicho, pensado y sentido antes de estrenar María Guerrero el drama que iba a representar en Sevilla, que sustituyó con uno de Tamayo, casi tan mediocre como el de Guimerá; y con este fausto motivo se dio un mitin en el teatro. Lamentable, muy lamentable.

En 1903 la Cámara de Comercio de Almería, tomando en serio la patraña de que la huelga había sido separatista, cometió algunos disparates.

Calma. El arte es superior a estas pequeñeces. ¡No faltaba más!

El Centro de Hijos de Madrid también ha lanzado una proclama que se comenta hoy con mucho seso.

«La Epoca» dice que es censurable que se haya querido convertir al general Jofre en comisionista de fracasados y fracasados nacionalismos y encuentra justificado que en España se vaya expresando la protesta contra los que infirieron un agravio a la nación.

«Pero—añade—no hay que exagerar, ni se debe confundir con el puñado de exaltados que las provocaron a Cataluña entera ni siquiera a Barcelona. Esta no siente hoy otra preocupación que la que inspira el sindicalismo, que no se ha logrado dominar todavía».

En la sesión celebrada por el Ayuntamiento de Madrid, se ha leído un telegrama del Consejo municipal de París, agradeciendo al Municipio y al pueblo de Madrid las atenciones tributadas al mariscal Jofre durante su permanencia en la corte.

Con este motivo el concejal republicano señor Reglero, protesta enérgicamente por lo ocurrido en Barcelona, censurando a los señores Cambó y Martínez Domingo, «que toleran—dice—que por los separatistas se injurie a España».

Los concejales aplauden al señor Reglero, excepto los socialistas, que interrumpen con algunas frases de protesta.

El alcalde propone que conste en acta la protesta de la Corporación por los sucesos de Barcelona.

El señor Saborit manifiesta que los socialistas no pueden sumarse a este acuerdo, pues la protesta de ellos iba dirigida contra las autoridades y fuerza pública de Barcelona que atacaron a mansalva a seres indefensos, y muy especialmente protestan contra el gobernador de Barcelona, que ya no tiene bastante con perseguir a los obreros.

«Nosotros—añade el señor Saborit—no queremos solidaridad alguna con los hombres públicos que nos gobiernan y antes tendríamos esta solidaridad con los que en Cataluña gritan ¡Muera España!»

Estas palabras producen un gran escándalo en el que entre otros y otros concejales se cruzan frases violentas.

El concejal socialista exclama: «El patriotismo es un comercio».

Y el señor Araquistáin agrega: «Hay derecho a ser separatista».

Esta exclamación hace que el escándalo aumente y que el público tome parte en él.

Algunos piden que se eche fuera a los socialistas.

El alcalde invita al señor Saborit a que explique sus palabras, y el señor Saborit las aclara repitiéndolas.

Nuevo escándalo, mayor que el anterior.

El alcalde dice que estas palabras del señor Saborit no constarán en acta y si sólo constará la protesta de la Corporación, con el voto en contra de los socialistas.

Dicho esto, el alcalde levanta la sesión.

